

NACIMIENTO DE JESÚS



Narrador I: Hoy estamos recordando el hecho más grande de la Historia: “Dios nace en nuestra tierra. Se hace Hombre.

Narrador II: El Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José. Ella se llamaba María.

Narrador III: Llegó el Ángel hasta ella y le dijo:

Ángel Gabriel: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

CANTO: *Y el Ángel Gabriel anunció a María...*

Narrador I: María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y preguntaba que significaría tal saludo.

Ángel Gabriel: No temas María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo al que pondrás el nombre de Jesús. El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con tu sombra. Tu hijo será el hijo de Dios. Vida para todos los hombres. Ahí tienes a tu prima Isabel que no podía tener familia se encuentra ya para su sexto mes de embarazo; porque para Dios nada es imposible.

María: Hágase en mí lo que has dicho. Acepto ser la Madre de Dios.

Narrador II: María cree lo que el Ángel le ha dicho y siente en ella que Dios se está haciendo hombre. Dios quiso nacer como nacemos todos los hombres. Cada niño que nace es vida de Dios.

Narrador III: José, el prometido de María, conoce la noticia. No comprende. Se extraña. Su corazón se debate en angustia, ama a María y no quiere dejarla. Y mientras piensa qué hacer se le aparece un Ángel del Señor y le dice:

Ángel Gabriel: José, no temas recibir a María en tu casa. Porque el hijo que está esperando es obra del Espíritu Santo. Tú eres el que pondrá el nombre al hijo que dará a luz y lo llamarás Jesús. Porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor.

Narrador I: Por esos días, María visita a su prima Isabel. Entró a la casa de Zacarías, esposo de Isabel, y saludó.

María: La paz sea contigo Isabel.

Narrador II: Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó...

Isabel: Bendita eres entre todas las mujeres y bendito sea el fruto de tu vientre. ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor?

María: Celebra todo mi ser la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra en el Dios que me salva porque quiso mirar la condición humilde de su esclava, en adelante todos los hombres dirán que soy feliz.

Narrador III: José busca a María y mantiene en su corazón el mensaje de Dios, ama a Jesús desde el seno de su Madre. Dios elige la pobreza, la sencillez de una pareja, dispuesta a ser fieles, para que se cumpla el mayor acontecimiento.

Narrador I: En aquellos tiempos, César Augusto, el emperador Romano, ordenó que se debía de hacer un censo para saber cuantas personas habían en su imperio.

Soldado romano:

Todos los habitantes del imperio deben ir a la ciudad de origen de su familia para inscribirse en el censo.

Narrador II:

María y José también escucharon el mandato. Sólo les preocupaba el avanzado estado de María. Pero obedientes a la ley emprendieron un largo viaje desde Nazaret hasta Belén, de donde venía la familia de José.

(Se abre el telón y aparecen José caminando tirando del burrito donde va montada María)

(Colocar de fondo la canción "El Burrito Sabanero) **CANTO: DIN, DIN, DIN.....**

José:

María, ¿estás muy cansada?

María:

Si, un poquito bastante. El camino a Belén es muy largo.

José:

La noche se va acercando y debemos buscar un lugar donde hacer la tu.

María:

Mira, aquí cerquita hay una posada, preguntemos si hay lugar para nosotros.

(María se queda junto al burrito y José llama a la puerta de la posada.)

Posadero:

Buenas noches.

José:

Buenas noches.

Quisiera saber si hay lugar para que nosotros podamos pasar la noche, pues venimos de viaje larguísimo y estamos muy, muy cansados.

Posada I:

Lo siento, no me queda ni una cama. Por culpa del censo la ciudad está llena de viajeros que buscan donde dormir.

José: Buenas noches, será posible una habitación mi esposa está embarazada.

Posada II: -- Lo siento estamos muy llenos, no puedo atenderlos.

José:

Pero mi esposa está demasiado cansada: y está por nacer nuestro hijo.

Posadero:

Lo siento, la posada está llena, pero espere, tengo un lugarcito donde reposa el ganado y los animales de la casa, si quieren pueden dormir en el establo. Es todo lo que les puedo ofrecer...

José:

¡Gracias, bueno hombre!

¡María, ya tenemos donde dormir!

(Se dirigen al establo).

Posadero:

No es mucho, pero el buey les dará calor.

(El posadero se va y el burrito se tumba junto al buey).

Narrador II: Cuando entró María, todo el establo comenzó a resplandecer y a brillar como si fuera el sol. Una nueva luz brillaba en la tierra. Dios se hizo hombre. Ya Jesús vive entre nosotros...

(Se apaga la luz, y se pone de fondo "Noche de Paz" suavemente)

(Con una vela encendida lee el Narrador.)

Narrador III:

Mientras estaban en el establo, le llegó a María el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo acostó en el pesebre del buey.

(Se escucha un aleluya fuerte)

(Se prende la luz y aparece el portal, con un ángel encima y llevando una estrella.)

José:

¡Qué bonito es nuestro hijo! ¿No es cierto, María?

María:

Sí, José. Ayúdame a taparlo, que tendrá frío.

(Entran los pastores)

(Se escucha el villancico "Vamos Pastores Vamos")

Narrador:

Cerca del establo estaban unos pastores congelándose de noche mientras cuidaban sus rebaños.

Según contaban, aquella noche se les presentó un ángel y se asustaron.

(Del lateral del escenario sale un ángel y les habla a los pastores.)

Ángel:

Tranquílense, no tengan miedo, que les traigo una buena noticia, que lo será para todo el mundo: hoy, en Belén, ha nacido el salvador, que es el Mesías, el Señor.

Lo reconocerán envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

(De cada lateral salen dos ángeles.)

Ángeles

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra, paz y buena voluntad de Dios para los hombres

(Se van los ángeles y se colocan al fondo del escenario mientras se escucha el villancico "Ángeles Cantando Van")

Pastor:

¡Vamos todos a Belén!

Coro de pastores:

Si, vamos sin tardar.

Pastora:

¡Esperen!, que yo quiero llevarle un regalo a ese niño.

Coro de pastores:

Sí, llevémosle nuestros mejores regalos.

(Los pastores se acercan al portal y ponen los regalos en el suelo, debajo del pesebre.)

(La estrella se desliza sobre el portal y se para justo encima.)

Narrador I: Los ángeles guiaron a los pastores hasta donde estaba el niño Rey, el Salvador. Le ofrecieron con profundo amor lo que desde su pobreza cada uno podía ofrecer... todo en rededor se llenó de paz, dulzura y alegría.

CANTO: Noche de paz

Nació el Redentor

Narrador:

Unos reyes del Oriente, llegaron a Belén siguiendo una estrella que los guiaba.

(Aparecen Melchor, Gaspar y Baltasar.)

Melchor

Miren, la estrella se ha parado sobre ese establo.

Gaspar

¡Vamos a acercarnos!

Baltasar

¡Sí, vamos!

(Al llegar al portal, se ponen de rodillas frente al niño.)

Melchor

Yo te ofrezco oro, Rey de universo.

Gaspar

Yo te traigo incienso, Dios hecho niño.

Baltasar

Y yo te traigo mirra, Dios hecho hombre.

Canto: cantemos, cantemos...